



ENTREVISTA

Mayte Esteban, escritora

“Creo que siempre estoy escribiendo, dando vueltas a las historias, encajándolas en la cabeza”

Mayte Esteban dice que “de pequeña vivía en la biblioteca de Azuqueca”. Su domicilio real, el que compartía con su familia, estaba junto a la Casa de la Cultura, en la calle El Santo, pero ella recuerda que “pasaba horas y horas en la biblioteca”, donde leía “todo lo que podía”, a veces de una sentada, como el día que cogió *Territorio comanche*, de Arturo Pérez Reverte, y no lo soltó hasta que lo devoró. La lectora se ha transformado en escritora y tras firmar su primer contrato con una editorial, ha visto como su novela *Detrás del cristal* se acaba de poner a la venta en papel en las librerías.

Afincada en una pequeña localidad segoviana desde hace años, Mayte Esteban apuesta por las nuevas tecnologías para difundir su obra, para interactuar con los lectores y para pulir su estilo y su técnica.



Mayte Esteban acaba de presentar *Detrás del cristal*, editado por Edición B. Foto: A. González

Pregunta.—¿Cómo empezó a aficionarse a la literatura?

Respuesta.— Yo viví en Azuqueca desde que nací hasta los 27 años en la calle que está junto a la biblioteca y me pasaba toda la vida dentro de ella. Vivía en ella, crecí en la biblioteca. Las veces que me habrá echado Eva [Eva Ortiz, la directora de la biblioteca municipal Almudena Grandes] por hablar en voz alta... [Ríe]

P.— ¿Cuáles eran sus lecturas preferidas?

R.— De todo, desde los clásicos como Homero o Virgilio a todo tipo de autores. Un verano me dio por leer todo lo que había de García Márquez. Otro día recuerdo que llegué a la biblioteca, cogí *Territorio Comanche* de Pérez Reverte y hasta que no lo acabé no me moví: me lo leí de una sentada. Iba a todas las charlas de autores que venían. Recuerdo a Almudena Grandes, a Juan José Millás, a Manu Leguineche... Igual me leía un libro infantil que un clásico, porque lo que me gusta es leer y descubrir. Y ahora sigo siendo igual.

P. ¿Qué está leyendo ahora mismo?

Mansfield Park, de Jane Austen. También estoy leyendo libros autoeditados. Leo todo lo que pillo, lo que me llama la atención. Estoy descubriendo cosas alucinantes. Hay un señor autoeditado que se llama Rafael Costa que me ha deslumbrado, creo que es el mejor autor que

he leído en los últimos tiempos.

P. ¿Cuál fue su primer paso para publicar sus obras?

R. Tras autoeditar *La arena* con el dinero del premio, Eva Ortiz me propuso que diera una charla sobre autoedición en la biblioteca y, para documentarme bien cogí otra novela anterior, *Ese chico de alquiler* y seguí todo el procedimiento de autoedición. A partir de ahí, colgué en internet *La arena* y *Ese chico de alquiler* en descarga gratuita y cual no sería mi sorpresa cuando empecé a ver reseñas en México. Tardó mucho en llegar a España, hasta 2012, mientras, algunos autores que se estaban autopublicando, me animaron a subir mis novelas a Amazon.

“Hay autores alucinantes que han conseguido salir de las redes a las librerías y que están ahí, compitiendo con Ken Follet”

P. ¿Ese fue el despegue definitivo?

R. Cometí un error de base porque lo primero que subí fue *El Medallón de la Magia*, que es una novela juvenil y el dispositivo de lectura de Amazon, el Kindle, lo tenía entonces la gente adulta, así que me costó llegar. Publiqué después *La arena* y *Su chico de alquiler* y ya el año pasado, en febrero, *Detrás del cristal*. La sorpresa fue que el primer día subió al *Top 100*. Eso podía ser por el efecto amigos, pero pasaba el tiempo, iba subiendo, y a los 15 días me llamaron de editoriales.

P. ¿No tuvo que buscar una editorial?

R. No. No lo había intentado siquiera. Cuando me llamaron de la primera, que era Arlequín, pensé que era uno de mis amigos tomándose el pelo. Después me llamaron de Manderley, luego de Ediciones B y a continuación de otras editoriales pequeñas. El libro estuvo 60 días seguidos en el *Top 100* de Amazon y en el *Top 10* casi todas las semanas y finalmente, en abril de 2013, firmé el contrato con Ediciones B para la edición en papel que ha salido el 12 de febrero.

Cuatro ejemplares de *La arena del reloj*

Fue una amiga quien, tras leer *El medallón de la magia*, animó a Mayte Esteban a dar proyección a su obra. “Yo escribo desde siempre, pero nunca dejaba que nadie leyera mis textos”, cuenta. En 2008, se presentó a un concurso de relato breve y ganó el segundo premio y al año siguiente, se presentó a otro y se llevó el primer premio, con dotación económica. “Quise emplear el dinero en algo para mí y descubrí una página de internet norteamericana dedicada a la autoedición, así que publiqué *La arena del reloj*, que era el libro que yo quería tener en mis manos. Hice cuatro ejemplares, porque el dinero no me llegaba para más. Mi madre se dedicó a prestarlo y la gente, a partir de ahí, me preguntaba dónde podían conseguirlo”, recuerda.



ENTREVISTA

P. Tiene usted un *blog* que se llama El espejo de la entrada.

R. Lo llamé así porque tenía algunos relatos escritos que agrupé en un archivo con ese nombre. Era una forma de simbolizar que todas las historias, cuando pasan por nosotros, sufren un cambio, les damos nuestra forma. Es como cuando te miras a un espejo: eres tú, pero te ves al revés.

Lo cierto es que en sus orígenes, me dio muchos problemas el nombre porque tras crear el *blog*, trataba de acceder al él y cada vez que escribía en los buscadores 'El espejo de la entrada', me mandaba a Ikea. De hecho estuve como ocho meses sin poder entrar. [Ríe]

P. Tiene usted cuentas en las Redes Sociales y edita sus libros por internet ¿Se considera una autora 2.0?

R. Supongo que sí lo soy. Estamos abriendo un camino que es nuevo, aunque ya no tanto, y nos arriesgamos a poner nuestro trabajo ahí, en la red, sin que nadie lo haya valorado. Te arriesgas a que salga bien o a que salga mal. Hay autores alucinantes que han conseguido salir de las redes a las librerías y que están ahí, compitiendo con Ken Follet. Pienso en Marta Querolt, Antonia Corrales o María José Moreno, que están vendiendo muchísimo.

P. ¿No es usted uno de esos autores que creen que las posibilidades que abren las nuevas tecnologías están poniendo en riesgo el negocio editorial?

R. Yo estoy viviendo estos días justo lo contrario. Desde que se presentó *Detrás del cristal* en papel, la novela se ha caído del *Top 100* digital. El papel se está comiendo al digital. De *La arena* habré vendido en papel en torno a 500 ejemplares y todos ellos en el entorno reducido de Guadalajara.

P. Mayte Esteban lectora, ¿qué prefiere? ¿Libro en papel o libro digital?

R. Combino los dos. Tengo mi Kindle y voy leyendo, pero sigo comprando y leyendo en papel. La principal ventaja del dispositivo electrónico es que se reduce el espacio que necesitas para guardar tus libros, porque yo tengo todas las habitaciones de la casa, menos el baño, llenas de libros en papel. Ya no sé donde ponerlos. Además está la facilidad del transporte y el precio: estoy encontrando libros que merecen mucho la pena por precios que oscilan entre 1 y 3 euros.

P. Usted estudió Geografía e Historia. ¿Cómo se ha formado después como escritora?

R. Leyendo mucho, todo lo que puedo y buscando información en internet, a través de las redes sociales...

P. ¿Le da mucha importancia a la interacción con los lectores?

R. Es básico y sin duda estas nuevas tecnologías facilitan el contacto. El lector te da pistas de lo que estás haciendo mal y lo que estás haciendo bien. Lógicamente, hay

que saber distinguir porque algunos comentarios son destructivos. El peor comentario que recibí sobre *El medallón de la magia* me abrió los ojos sobre algo que yo intuía que no había terminado de contar. Precisamente por ese comentario, de una señora que no conocía y que además no sé quien es, estoy escribiendo la segunda parte de *El medallón*. Los lectores te ponen los pies en el suelo y se aprende muchísimo de ellos.

P. Esas nuevas tecnologías también favorecen el anonimato. ¿Sabe usted cómo son sus lectores, cual es su perfil?

R. A algunos, con los que había tenido contacto en las redes sociales, les he llegado a conocer en persona. A la presentación del libro en papel, en Madrid, vinieron algunos. En cuanto al perfil, se podría pensar que una novela catalogada como Romántica como es *Detrás del cristal*, la van a leer mujeres, pero no es verdad: de hecho, las primeras fotos que recibo de lectores son de hombres. Pero bueno, lo que yo quiero es ser una escritora, ni de mujeres ni de hombres.

P. ¿Cómo trabaja Mayte Esteban?

R. Antes de ponerme a escribir, la historia lleva mucho tiempo dando vueltas en mi cabeza. Tengo la impresión de que escribo siempre. Aunque esté haciendo otras cosas, voy dándole vueltas a las historias, encajándolas en la cabeza y es



La autora, en la Biblioteca de Azuqueca, en junio de 2012.

como si de alguna manera siempre estuviera escribiendo.

Intento hacer un esquema mental de lo que voy contando y ahora me he acostumbrado a trabajar con unas cartulinas para organizarme. Sé de donde parto, sé donde voy a llegar y por el camino llevo una brújula. Alguien dijo que hay escritores que son de mapa y escritores de brújula, escritores que tienen un esquema bien establecido y escritores que saben de dónde salen y dónde quieren llegar, pero que se dejan guiar por el camino. Y yo creo que soy más de estos.

P. ¿Sus personajes tienen vida propia?

R. Totalmente. En la novela que acabo de terminar, por ejemplo, una secundaria se come a la protagonista. Yo no pretendía que fuera más que un personaje que está ahí para apoyar la historia principal, pero en un momento casi toma el mando de la novela.

Varias novelas y un cuento 'a la carta'

El medallón de la magia es un libro que Mayte Esteban escribió a petición de su hijo. "Él me pidió un cuento de espadas y magia y yo le dije que me tenía que indicar quiénes eran los personajes; a partir de ahí, me iba indicando personajes y escenarios y el proceso fue muy difícil porque mi hijo era muy pequeño, tenía 6 años cuando empecé y 8 cuando terminé, y seguir sus pensamientos me costó mucho".

Muy distintos son los otros libros que ha escrito la autora azudense, desde *Su chico de alquiler*, el primero, hasta *Detrás del cristal*, el trabajo que acaba de editar en papel Ediciones B y que esta editorial ha catalogado como novela romántica.

Ella recomienda *La arena del reloj* para acercarse a su obra. "Quien la lee, siempre me devuelve algo muy intenso",

afirma. "Es una historia difícil de vender, pero tiene algo especial, de lo que yo no fui consciente hasta que empezó a leerla gente que no formaba parte de mi entorno".



El verano pasado, terminó otra novela, pero la maternidad de su editora ha hecho que Mayte Esteban no haya empezado aún su proyección. La autora trabaja además en otro libro. "Decidí desde el principio jugar con estereotipos y que iba a ser romántica a tope", anuncia, al tiempo que señala que "a ratos muertos" escribe la segunda parte de *El medallón de la magia*.